

## SEMBLANZAS E HISTORIAS QUE INSPIRAN

### Semblanza: Thomas Anthony Gordon Campbell, liderazgo y talento caribeño

#### Redacción Huellas

Por las aulas y pasillos de Bluefields Indian and Caribbean University (BICU), han transitado muchos personajes trascendentales quienes con sus experiencias, conocimientos y talentos han contribuido a la transformación social de los pueblos originarios y afrodescendientes de nuestra Costa Caribe Nicaragüense. Blufileño de nacimiento, Thomas Anthony Gordon Campbell es un maestro ejemplar, quien, con esfuerzo y vocación, ha sabido aprovechar la plataforma que brinda la universidad para alcanzar a la población y generar cambios positivos en diferentes ámbitos sociales.

#### La infancia de Thomas

##### La infancia de Thomas

Thomas Anthony Gordon Campbell, nació en Bluefields el 21 de septiembre de 1952. Sus padres fueron el señor Thomas Alfred Gordon Wilson y la señora Hilda Wilhelmina Campbell Peters. Procreó tres hijos: Wendy Samantha Gordon Vega, Daniel Alexander Gordon Vega, y Jeffrey Giancarlo Gordon López, este último con actual conyugue, la Señora Alastenia López Díaz, con quien ha convivido desde hace más de veinte años.



Vivió toda su infancia en Bluefields, donde estudió desde el primer grado hasta el tercer año de Secundaria. “Viví mi infancia con mi abuela materna, que influyó grandemente en la formación de mi carácter por la férrea disciplina que inculcó en el cumplimiento de los deberes del hogar, disciplina que era reforzada por un tío muy querido que vivía con ella y su esposa”, nos comparte el maestro.

Entre los recuerdos más relevantes de esta etapa de su vida, está el estrecho contacto que tuvo con la naturaleza. “Mi familia tenía una gran propiedad, que fue donada por la princesa de la Mosquitia a la familia de mi abuela, quienes eran inmigrantes de descendencia alemana. Parte de esta propiedad es donde actualmente vivo”, nos comenta. “Nuestra vida entonces era un tanto rural, con arreo y ordeño de una vaca parida de la cual la familia siempre disponía gracias a la cortesía de una nuera de mi abuela que tenía una finca en los alrededores de Bluefields”, concluyó.

Sus recuerdos del tiempo compartido en familia en el patio de su casa son los que más atesora: “el patio era grande y los nietos de la abuela, que éramos cuatro, teníamos entre todos la responsabilidad todos los sábados de mantenerlo limpio”.

Pero no todo era aseo y responsabilidad. Sus experiencias de infancia también fueron llenas de aventuras entre la montaña y el mar, las cuales asegura fueron moldeando de manera muy natural su forma de ser y de entender la vida: “aprendí a nadar, andar en cayuco, navegar botes veleros y manejar motores fuera de borda cuando me indicaban el rumbo”. Estos aprendizajes no solo le dieron habilidades prácticas, sino también desarrollaron en él seguridad, responsabilidad y sentido de orientación en la vida.

Su niñez la describe como la de “un pintoresco personaje” al estilo de Tom Sawyer y Huckleberry Fin de Mark Twain. Dos de sus tíos, eran cazadores y pescadores. Uno de ellos tenía

una propiedad por la zona del caño Torsuany, la punta sur de la bahía de Bluefields, donde los llevaba a los sobrinos en época de vacaciones a pasar varios días. Recuerda con mucho entusiasmo que juntos construían trampas para cazar tigrillos, que en ese entonces su caza no estaba prohibido, mientras su tío aprovechaba para vender la piel a compradores de Managua: “Hacíamos también pesca con los tíos alrededor de los cayos en el mar: Cayo Pigeon, Cayo Guana, Roca Cayma, etc. y metidos en las montañas, cazábamos todo tipo de presa comestible como el chancho de monte, pavón, venado, guardatinaja y a veces cusuco”.

“Mis años de infancia estaban marcadas por la disciplina religiosa especialmente de mi abuela materna con quien vivíamos, porque no podíamos faltar a la escuela dominical. Ella tenía completo control en el cumplimiento de esta obligación porque la iglesia estaba literalmente dentro de nuestro patio por el lado norte y no había separación. Únicamente la familia tenía acceso a la puerta lateral por un costado. Mi abuela y nosotros, sus nietos, no fallábamos a la escuela dominical y a las misas que allí se oficiaban. También por el lado de mi abuela y abuelo paterno, mi hermano y yo, teníamos una fuerte formación religiosa porque mi abuelo era un pastor laico”, rememora.

### Sus años de juventud

La juventud de Thomas fue caracterizada, como él lo describe, por la rebeldía y el libertinaje, pero también por la conciencia y sensibilidad social. Sus estudios de secundaria los realizó en el distinguido Colegio Moravo que, en aquella época, mantenía un alto estándar en comparación con el resto del país. Durante este periodo, tuvo la dicha de ser el pupilo de los renombrados profesores costeños Lindolfo Campbell, Hugo Sujo, Byron Hodgson, Emma Goods, Alva Hooker entre otros.

Fue trasladado a Managua para seguir sus estudios de secundaria del tercero al quinto



año debido a que reprobó el tercer año en Bluefields; según nos cuenta, “por andar de libertino con compañeros de vagancia, bañando en criques en vez de ir a clases.” Para Thomas, esa experiencia fue un tanto traumatizante, a pesar de que iría a vivir con sus padres. No obstante, destaca como positivo el haber sido matriculado en el Instituto Francisco Morazán, el cual fue fundado ese mismo año por el renombrado costeño y amigo de la familia, Doctor Rene Lacayo, doctor en filosofía, graduado en México y a quien considera como su mentor principal en su ideología de izquierda.

“Mi conciencia o sensibilidad social y personalidad un tanto rebelde se despertó con “Mi conciencia o sensibilidad social y personalidad un tanto rebelde se despertó con la propaganda anti somocista “basta ya” que llegó a mis oídos y la oposición conservadora que se presentaba como la alternativa “con Agüero muero”. Era y aún soy bueno para el dibujo y recuerdo en ese entonces, a mediados de los años 60, haber hecho una serie de caricaturas con el dictador Somoza cayendo al borde de un precipicio, dibujos que colgué en algunas de las aulas, a mi parecer como repudio a Somoza y simpatizante de la protesta popular del “basta ya”, expresa con fervor. “Mi vocación social estaba entre ser científico desde el punto de vista profesional y el trabajo, y ser revolucionario como propósito utópico para combatir los flagelos que azotan la humanidad”, concluyó.



Describe su etapa como estudiante en los tres últimos años de secundaria y luego en el recinto universitario Rubén Darío en la UNAN Managua, como “muy positiva”, ya que “respondía a mi inquietud de entender los problemas de la sociedad y de la injusticia social que vivía el pueblo de Nicaragua”. Fue una clase de filosofía durante su primer semestre de iniciación universitaria la que marcó profundamente su forma de comprender la sociedad y sus estructuras, despertando el interés genuino por la economía como herramienta para analizar y cuestionar desigualdades. Este momento fue decisivo para orientar su vocación académica y profesional hacia el estudio de esa disciplina.

El terremoto de Managua de 1972 obligó a la familia a mudarse a Jinotepe donde vivía una hermana de su madre. Vivieron allí por un tiempo, pero su madre tuvo que atender una situación de salud de su abuela materna en Bluefields. Él y su padre se quedaron más tiempo y logrando conseguir un trabajo en la Casa Comercial MacGregor, donde su padre tenía más de 25 años trabajando. En ese entonces, Thomas estudiaba en la UNAN y debía desplazarse todos los días entre Jinotepe y Managua por el trabajo, ya que por las noches estudiaba en la Universidad.

### Hombre de principios y valores familiares

“Soy en el fondo un hombre de familia, que me gusta asentar cabeza para lograr mis grandes propósitos de la vida. La estabilidad familiar es una meta que siempre perseguí y sabía que tenía que jugar un rol de buen marido y de buen padre mejor que mis padres. Pero muchas veces las circunstancias de la vida determinan el rumbo que toma la familia. Eso lo aprendí con el tiempo”, asegura Thomas.

El destino tenía en sus planes enamorarse de una bella Jinotepina, maestra de escuela que vivía en la casa de su tía. “Como era de esperarse, el joven galán costeño logró convencerla y estuvimos de novios por un tiempo, hasta que decidimos un día casarnos por lo civil,

casi clandestino”. Sin embargo, su padre se dio cuenta y los acompañó en el feliz evento. Luego, a instancia de su madre y abuela que eran fervientes creyentes, cerraron los votos casándose por la iglesia Morava en Punta Fría, Bluefields, posteriormente regresaron a vivir a Managua. Su madre, sin embargo, no pudo dejar de Bluefields por la situación de su abuela. Esta separación obligada entre su padre y su madre eventualmente terminó en el divorcio.

El maestro asegura que los momentos más alegres de su vida fueron su infancia, juventud de aventura y descubrimiento, y la vida de comunidad; “después, mi primer amor cuando decidí casarme y tres veces después el nacimiento de mis tres hijos”. Esto, a pesar de contradicciones encontradas entre sus relaciones familiares y su convicción por servir a su pueblo como con la defensa de la Revolución Popular Sandinista durante la guerra contrarrevolucionaria.

Confiesa, sin embargo, que ahora considera que después de haber atravesado un periodo de mucho dolor y tristeza causada por la pérdida de su madre de 90 años a la enfermedad del cáncer, que lo obligó a buscar refugio en y consuelo en Dios, lo ayudó a encontrar la verdadera felicidad, pues llegó a la realización de que su madre había encontrado paz luego de su ardua batalla y además porque ese acercamiento con despertó en él su espiritualidad, empezando a estudiar la Biblia y compartiendo sus enseñanzas con sus prójimos.

El maestro también ha atravesado momentos difíciles que marcaron su vida y forjaron su carácter, incluso ocasiones en las que su vida y la de su familia estuvo en riesgo. Relata que, durante el terremoto de 1972, un niño había quedado atrapado bajo los escombros de una casa derrumbada; las personas a su alrededor temían por sus vidas si se presentaba una réplica, por lo que dudaron al principio; pero, al ver que Thomas arriesgó su vida para salvar al niño, su valentía y determinación, motivó a los otros a ayudar, logrando así rescatar al niño.

Entre otros episodios que cambiaron su vida rememora el rescate de una amiga quien estuvo a punto de ahogarse en un balneario en Xiloá, y su participación en la resistencia urbana en la toma del Residencial El Dorado durante la insurrección popular en 1976. Sin embargo, su momento más aterrador fue su encuentro con el cáncer, el cual el maestro describe como “mi inmersión en el “xibalba”, lugar del miedo inframundo maya descrito en el Popol Vuh, gobernado por señores de la enfermedad y la muerte.

Durante un examen rutinario, descubrió un pequeño tumor en su riñón derecho. “Con solo la sospecha de cáncer, el miedo se apoderó de mí y dejé de vivir; caí en el abismo del inframundo. La vida no tenía sentido; la ansiedad era agobiante. Hoy puedo decir que soy un sobreviviente del cáncer, pero con la fe en Dios y con mis acciones consecuentes los años siguientes, fui recuperándome del miedo encontrando la nueva versión de mi vida, la de cristiano creyente”, cuenta con convicción.

### Formación académica y profesional

Licenciado en Economía por la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (1972–1977), cuenta con un posgrado en Formulación y Evaluación de Proyectos (BID, INAP, FINAPRI, 1980) y una Maestría con Diploma de Distinción en Economía Pública y del Desarrollo (UNAN-Managua / Universidad de Barcelona, 1999–2001).



Asimismo, posee una amplia trayectoria en el ámbito académico, institucional y diplomático, destacándose actualmente como Asesor de la Secretaría Técnica del Consejo Regional Autónomo de la Costa Caribe Sur, cargo que asumió desde el 2021. Previo a esto, ocupó el cargo de secretario técnico (2014–2020) en la misma institución y del 2013–2014 fue el asesor de presidencia. Además, has sido catedrático en Bluefields Indian & Caribbean University desde 1998, donde también ejerció como decano de la Facultad de Ciencias Económicas y director de Escuela.

Su experiencia también incluye roles de dirección en programas de cooperación internacional, como director ejecutivo de PROCARIBE (2007–2009) y Coordinador Nacional de un programa de Naciones Unidas (2009–2011), así como funciones en la administración pública nacional, incluyendo Embajador Plenipotenciario en Jamaica y Guyana, ministro delegado de la Presidencia y diversos cargos en planificación regional y económica. Además, ha desarrollado actividades en el sector privado y en organismos no gubernamentales, consolidando una trayectoria integral en gestión pública, desarrollo regional y educación superior.





En los cargos que ha sostenido, también ha recibido reconocimientos honoríficos. Durante su tiempo como embajador en Guyana recibió un reconocimiento como miembro honorario del Partido "People's National Congress" (Congreso Nacional del Pueblo), partido del gobierno de entonces, por su excelente labor. Otro reconocimiento importante fue el haber sido reconocido "Padre de la Autonomía Regional" por el Consejo Regional. Además, en el ámbito artístico, la Asociación de Músicos - capítulo RACCS le otorgó un reconocimiento como promotor cultural del arte musical, por su entrega y compromiso a través de los años.

### **Traectoria académica y vocación docente**

Su formación en economía le permitió, según sus propias palabras, "entender los problemas del mundo y la humanidad". A través de su recorrido por diversas corrientes del pensamiento

económico, encontró en la economía política, un enfoque más cercano a su vocación. Inspirado también en su fe cristiana, concibe la profesión como una "herramienta para orientar en la medida de lo posible, el rumbo hacia un mundo mejor", especialmente en el contexto del desarrollo de la Costa Caribe de Nicaragua.

El maestro expresa que su vocación docente nació por su "deseo de servir al pueblo costeño como revolucionario" y consideró que "no había mejor forma de hacerlo que con la docencia". Su llegada a la universidad BICU se dio tras recibir una oferta laboral para asumir el cargo de dirección en la Escuela de Administración de Empresas, experiencia que enfrentó con "mucho dedicación y trabajo" y la cual pudo asumir gracias a su experiencia en otros cargos tanto en el gobierno como en empresas privadas.

Considera que, durante su gestión, los principales logros de BICU fueron la expansión de la cobertura de la educación superior con la apertura de dos extensiones: una en Corn Island y otra en Laguna de Perlas, ofertando las carreras de Administración de Empresas Hotelera y Turismo y Administración de Empresas respectivamente. En este periodo, se evidenciaban debilidades en dos pilares importantes: la investigación y la extensión; “en lo personal, me dediqué a buscar cooperación en esas áreas para su implementación en la facultad, que en ese entonces estaba formada por tres carreras: Administración de Empresas, Contaduría Pública y Finanzas y Administración Hotelera y Turismo”, afirmó.

Asimismo, impulsó importantes iniciativas orientadas al fortalecimiento académico y la vinculación institucional. Entre ellos destacan los primeros acercamientos con la UNI para la implementación del voluntariado universitario y programas de emprendedurismo, así como la introducción de un sistema de gestión de calidad basado en norma ISO 9000 a inicios de los años 2000, con el acompañamiento del INDE y la participación de empresas locales.

De igual manera, promovió la articulación entre la universidad y el entorno productivo, mediante la creación de una comisión mixta de desarrollo de MIPYMES, el establecimiento de una oficina de asistencia empresarial y la implementación de programas de asistencia técnica que facilitaron la elaboración de planes de negocio y el acceso a financiamiento.

Paralelamente, se avanzó en el fortalecimiento de la oferta académica, especialmente en nuevas carreras como turismo, gracias a la colaboración con la UCC en el diseño curricular y apoyo docente. Esta experiencia de liderazgo, le permitió comprender que la academia trasciende la docencia, abarcando también la investigación y la extensión como pilares esenciales para una formación integral.

Desde su perspectiva, BICU desempeña un papel fundamental en el desarrollo intercultural de la Costa Caribe y del país, al promover una formación integral que reconoce la diversidad cultural como un eje central del desarrollo humano sostenible. Considera que no es posible alcanzar transformaciones sociales, económicas y políticas sin integrar la realidad cultural de los pueblos, ya que sus expresiones constituyen la base de identidad y convivencia.

En este sentido, destaca la importancia de formar profesionales con la capacidad de “aprender a hacer con los demás”, fomentando el diálogo intercultural como motor de entendimiento, respeto y construcción colectiva, orientado hacia el bienestar social y el buen vivir.

### **Arte, cultura y pensamiento crítico**

Desde temprana edad mostró una inclinación por la música, iniciada en el Colegio Moravo, donde escogió el saxofón “por el sonido dulce que tenía”, aunque pronto continuó su camino de forma autodidacta, debido a limitaciones económicas. Fue así, que encontró en la armónica, su primer instrumento, alcanzando “suficiente maestría”, y más adelante en la guitarra, que aprendió con materiales tutoriales y práctica constante. Su interés artístico no solo se limitó a la música, sino que también abarcó el dibujo y la pintura, así como la lectura de diversas obras literarias, influenciado en gran medida por su padre, a quien reconoce como un autodidacta ejemplar.

En su vida personal y profesional, considera que el arte, especialmente la música, ha sido una herramienta clave de comunicación y desarrollo humano, ya que, “... estimula las áreas motoras, auditivas y emocionales” y fortalece el aprendizaje”. Esta convicción lo llevó a fomentar la formación musical en sus hijos y a integrar una visión más creativa en su forma de enseñar y liderar. Desde su perspectiva, la universidad debe ser también un espacio para la creación artística y el pensamiento crítico, pues “estimula el cerebro... la creatividad y la innovación”, contribuyendo así a

## Compromiso social y comunitario



A lo largo de su trayectoria, ha mantenido un firme compromiso social y comunitario, participando activamente desde temprana edad en los Boy Scouts y en diversas iniciativas de alfabetización, labores agrícolas y jornadas de limpieza comunitaria.

Su vocación de servicio también lo llevó a impulsar y coordinar importantes actividades culturales, entre ellas, el concierto ecuménico navideño de Bluefields, el Festival de canción Joven Nicaragua y el importante evento "Dios y las voces ocultas de la Costa Caribe" el cual fue un concierto en el teatro Nacional Rubén Darío que contó con la participación de 24 niñas, niños, adolescentes y adultos jóvenes, talentos artísticos de las iglesias de Bluefields, Corn Island y Laguna de Perlas. Este logro significativo contribuyó en gran manera al fortalecimiento de nuestra identidad cultural al ser incluidos por primera vez en este tipo de actividades a nivel nacional.

El maestro Thomas Gordon ha apoyado continuamente espacios de formación artística y comunitaria, reafirmando su disposición permanente a servir a la comunidad. En su visión, la universidad debe responder a las necesidades sociales mediante el trabajo conjunto con gobiernos e instituciones, promoviendo el desarrollo integral de las comunidades.

Su filosofía de vida se fundamenta en valores "cristianos, solidarios y socialistas", orientados al servicio del pueblo y al bienestar colectivo. Busca ser recordado como "un cristiano, revolucionario y científico", y resume su camino en la idea de "One Love" (un solo amor), como expresión de unidad y compromiso humano, invitando a las nuevas generaciones de docentes a asumir la enseñanza como "una de las vocaciones más nobles del ser humano", capaz de transformar y construir un mejor futuro.

